

**PRIMERA SESION DE
LA VI ASAMBLEA POPULAR
NACIONAL DE LA
REPUBLICA POPULAR CHINA**



**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
BEIJING**

Primera edición 1983

Impreso en la República Popular China

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

Baiwanzhuang N.º 24, Beijing, China

DISCURSO DE LI XIANNIAN,
PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA POPULAR CHINA

(21 de junio de 1983)

Estimados diputados:

Esta es la primera Sesión de la Asamblea Popular Nacional que se realiza de acuerdo con la nueva Constitución. Todos los asuntos inscritos en su orden del día tienen gran importancia. Gracias a los serios y cuidadosos preparativos y a los esfuerzos de todos los diputados, la presente Sesión ha tenido una feliz marcha. Jugará un papel de gran significación tanto en la promoción de la construcción de la civilización socialista de nuestro país en lo material y lo espiritual como en la intensificación de la construcción de la democracia y la legalidad socialistas. La I Sesión del VI Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, efectuada simultáneamente con nuestra reunión, también ha logrado gran éxito. Celebremos calurosamente los éxitos de estas dos reuniones.

El que la presente Sesión me haya elegido Presidente de la República Popular China es una muestra de la confianza que el pueblo deposita en mi persona, lo que agradezco infinitamente. Estoy dispuesto a hacer mis

modestas contribuciones para llevar adelante, junto con todos Uds., estimados diputados, y con el pueblo de todas las nacionalidades, la causa de la modernización socialista de nuestro país.

Actualmente, en China impera una excelente situación tanto en lo político como en lo económico. Son acertadas nuestra línea y nuestra orientación y política fundamentales. La situación política de estabilidad y unidad en escala nacional se va consolidando de día en día. La construcción económica y en los demás terrenos se ha venido encauzando por un camino de sano desarrollo. El pueblo de todo el país, abrigando un ferviente amor a la patria, al socialismo y al Partido Comunista de China, da muestras de un creciente entusiasmo por la producción, el trabajo y el estudio. A pesar de que aún nos quedan por delante muchas dificultades, ya pertenecen al pasado las situaciones más serias surgidas como consecuencia de los diez años de caos interno y está abierto el camino que conduce a la prosperidad de la nación y al bienestar del pueblo. La actual tarea central de todo el pueblo consiste en unir sus voluntades y esfuerzos, luchar con toda decisión por la prosperidad de la patria, poner en juego a conciencia el espíritu del XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China y de la presente Sesión y continuar su marcha hacia la grandiosa meta de hacer del nuestro un moderno país socialista altamente civilizado y democrático.

La firme adhesión a los cuatro principios, es decir, al camino socialista, a la dictadura democrática popular, a la dirección del Partido Comunista y al marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong constituye la base misma en que descansa nuestra República. Si com-

paramos metafóricamente a nuestro país con un majestuoso edificio, estos principios fundamentales son los sólidos pilares que lo sostienen erguido. Mientras que los mil millones de seres del pueblo chino persistan en estos principios, contarán con un rumbo acertado en su avance, tendrán una firme base para su unidad y podrán hacer valer cada vez mejor su sabiduría e iniciativa, lo que dará cuerpo a una poderosa fuerza para la construcción de la civilización socialista en lo material y en lo espiritual. Todas las localidades, departamentos y entidades deben, teniendo muy en cuenta las condiciones reales, aplicar de manera creadora y a fondo en su propio trabajo los cuatro principios fundamentales y las diversas leyes, decretos, directivas y políticas que encarnen estos principios.

La construcción económica socialista es el centro de gravedad de todo nuestro trabajo. De nuestra lucha por mantener un crecimiento sostenido de la economía durante la década del 80 y por hacer realidad un nuevo florecimiento económico en la década del 90 dependen el porvenir y el destino del Estado y los intereses fundamentales del pueblo. Debemos, a la luz de los justos principios formulados desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China para la construcción económica de nuestro país, continuar desarrollando el espíritu de autosostenimiento, trabajo duro y laboriosidad y ahorro en la construcción nacional y en todas nuestras actividades, a fin de realizar aún mejor los diversos trabajos económicos. Al mismo tiempo, debemos seguir empeñándonos en la reforma estructural de los organismos y en la reforma de los sistemas económicos y revolucionarizar el contingente de cuadros, rejuvene-

cerlo, dotarlo de conocimientos culturales y capacitarlo profesionalmente; esforzarnos por construir la civilización socialista en lo espiritual; asestar golpes a las actividades delictivas que saboteen el socialismo en el terreno económico y en otros terrenos, y mejorar el estilo de trabajo de nuestro contingente de cuadros y las costumbres de toda la sociedad. Procediendo de esta manera, tendremos la más sólida garantía para lograr la victoria del desarrollo de nuestra economía y de otras tareas constructivas.

En un país tan inmenso como China, las situaciones se presentan sumamente complejas y es muy desigual el desarrollo de las distintas regiones, razón por la cual la tarea de la modernización socialista es extremadamente ardua. Las amplias masas populares esperan que hagamos los máximos esfuerzos por llevar a buen término el trabajo y evitemos toda falla que podamos salvar. Esta esperanza del pueblo no la podemos defraudar. Debemos combinar nuestro valiente espíritu creador y renovador con una actitud rigurosamente científica, reflexionar profundamente antes de tomar decisiones, considerar las cosas en todos los aspectos y desde distintos ángulos y disponerlas de la manera más segura. Claro está que por la manera más segura entendemos principalmente que debemos evitar, dentro de lo posible, que se produzcan grandes problemas en nuestro trabajo, sin que esto signifique dar largas a todos los asuntos. Una vez que estemos seguros de la viabilidad de una decisión, debemos ponerla en práctica sin demora y procurar que surta efectos reales cuanto antes. Los funcionarios de los gobiernos a todos los niveles, en particular los dirigentes, tienen que conducirse con modestia y prudencia, guar-

darse del engrimiento y la precipitación, mantener estrechos vínculos con las masas, servir de todo corazón al pueblo, observar rigurosamente la ley y la disciplina, abstenerse de todo abuso de sus atribuciones en busca de provecho personal, influir con su conducta ejemplar en las masas y unirse con ellas para marchar hacia adelante.

Mientras estamos dedicados afanosamente a la construcción de la gran patria, siempre extrañamos a nuestros compatriotas de Taiwan y ansiamos poner término cuanto antes a la lamentable escisión de la nación china. Consumar la gran causa de la reunificación de la patria constituye el anhelo común del pueblo chino de todas las nacionalidades, incluida la población de Taiwan. Debemos, de conformidad con el espíritu del "Mensaje a los Compatriotas de Taiwan" del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional dado a conocer el Día del Año Nuevo de 1979, así como con la política de nueve puntos formulada en septiembre de 1981, seguir esforzándonos perseverantemente por la reunificación pacífica de la patria. Esperamos que nuestros compatriotas de Taiwan, Hongkong y Macao y los chinos residentes en el extranjero hagan sus aportes a esta gran causa y que las autoridades de Taiwan antepongan a todo los supremos intereses nacionales para que todos juntos escribamos una nueva página en la historia.

El pueblo chino ama la paz. Es común al pueblo chino y a los demás pueblos del mundo el deseo de mantener un ambiente internacional pacífico. Aplicaremos firme e invariablemente nuestra política exterior de independencia y autodecisión, desarrollaremos las relaciones con todos los países sobre la base de los Cinco

Principios de Coexistencia Pacífica, ampliaremos constantemente nuestra cooperación económica e intercambios culturales y los contactos amistosos con otros pueblos del mundo. Reforzaremos con gran energía nuestra unidad y cooperación con los diversos países del tercer mundo. Junto con todos los pueblos del globo, estamos decididos a hacer esfuerzos y aportes en aras de la lucha contra el hegemonismo, por la paz mundial y por el progreso de la humanidad.

Estimados diputados: Nuestro pueblo, Partido, Gobierno y Ejército, a través de toda clase de pruebas durante un prolongado período de lucha revolucionaria y de construcción socialista, ya se han forjado un espíritu de gran tenacidad e indomable firmeza y se han constituido en una gran fuerza de cohesión. Debemos, bajo la dirección del Partido Comunista de China, fortalecer en mayor medida la unidad entre el Partido, el Gobierno y el pueblo, la unidad entre los obreros, los campesinos y los intelectuales, la unidad entre el Partido Comunista de China, los partidos democráticos y las organizaciones populares, la unidad entre el Ejército y el pueblo y la unidad entre el Ejército y las autoridades civiles, así como la unidad entre las diversas nacionalidades del pueblo, incluidos los compatriotas de Taiwan, Hongkong y Macao y los chinos de ultramar. Como todos ustedes; estoy profundamente convencido de que, siempre que nos unamos como un solo hombre y luchemos con mancomunados esfuerzos, lograremos sin duda superar todas las dificultades que puedan surgir en nuestro camino de avance y alcanzaremos victoriosamente la gran meta de hacer florecer a la nación china.